

# **La profesionalización y formación docente: Un reto hacia la transformación en el desarrollo socioafectivo**

**M.E CANO SALAZAR; TÉCNICA ACADÉMICA TITULAR “A” DEFINITIVA; maraelenac@yahoo.com**

**M.S.V SÁNCHEZ SALINAS; PROFESORA DEFINITIVA DE ASIGNATURA “A”; msvss\_2003@hotmail.com**

## **RESUMEN**

Una de las preocupaciones constantes del docente es la profesionalización y formalización de su labor en términos de apropiarse de elementos metodológicos y la oportunidad de conocer las diferentes teorías sobre la labor docente, con la finalidad de tener un mejor nivel académico y poder visualizar a la educación.

Contemplar las posibilidades de cambio que el docente debe conferir a su proyecto de profesionalización para mejorar y transformar su práctica docente.

Actualmente, es necesario reorientar los procesos pedagógicos a fin de ir adecuando nuevas prácticas docentes, en este sentido el desarrollo socioafectivo es un tema que se ha abandonado y es menester recuperarlo para poder responder a las necesidades del trabajo frente a grupo.

## **CONTEXTO**

Actualmente, el Centro de Docencia “Ing. Gilberto Borja Navarrete” (CDD, inaugurado el 17 de junio de 2003), de la Facultad de Ingeniería (FI) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), obtuvo una primera certificación el 18 de diciembre de 2006, en ISO 9001:2000 en impartición de cursos didáctico-pedagógicos, desarrollo humano y de cómputo, y los procesos identificados. Recientemente, se recertificó el 9 diciembre de 2009, en ISO 9001:2008.

La Coordinación de Formación y Desarrollo Didáctico Pedagógico, *Coordinación de Formación en Desarrollo Humano* y Coordinación en Desarrollo y Formación en Cómputo para la Docencia, han consolidado un trabajo paulatino hacia la profesionalización y formación docente de los ingenieros.

Hablar de las nuevas prácticas docentes y de los procesos pedagógicos, en la Facultad de Ingeniería, no son temas nuevos éstos han sido tratados desde hace ya varias décadas a través de los diferentes momentos históricos por los que ha pasado la Facultad, en cuanto a la formación, desarrollo y capacitación de los docentes. Se entenderá como procesos pedagógicos el conjunto de prácticas, relaciones y saberes que acontecen entre los que participan en procesos educativos, escolarizados, con la finalidad de construir conocimientos, clarificar valores y desarrollar competencias para la vida, académica y profesional.

Es necesario reorientar a los docentes de la Facultad de Ingeniería a través de la psicología y la pedagogía a llevar a cabo procesos educativos integrales y desarrollarlos desde la dimensión personal y procurar que promuevan contextos favorables para el aprendizaje significativo de los estudiantes a través del manejo y desarrollo socioafectivo en el aula.

Carl Rogers, padre de la psicología humanista, subrayaba que el aprendizaje que tiene lugar desde la nuca hacia arriba y que no involucra sentimiento o significación personal no tiene relevancia, en definitiva, “si queremos que los estudiantes lleguen a aprender, dominar y aplicar algo con criterio, debemos procurar envolver ese algo en un contexto que haga intervenir las emociones” (Gardner, 2000: 89).

Es importante cuidar el clima socioafectivo y de relaciones en el aula para conseguir un adecuado aprendizaje y desarrollo integral de los estudiantes, conviene entonces que los profesores no sólo tengan un buen conocimiento de los contenidos curriculares y capacidad de enseñarlos, sino que también tengan habilidades y estrategias para gestionar el aspecto afectivo y relacional del grupo en el aula, así como la convivencia positiva (Buigues, 2007).

Hasta una época reciente la educación emocional no ha sido relevante sobre todo en la formación profesional, así como en la formación inicial y permanente del profesorado.

La propuesta que se presenta en este trabajo, intenta *sensibilizar y llevar a la reflexión* a los docentes a considerar la formación hacia el desarrollo de procesos socioafectivos, como una necesidad de adquirir nuevas habilidades sociales, y competencias profesionales para el mejor desempeño de su labor docente dentro y fuera del aula, sobre todo en una formación inicial de profesores y por qué no, de los ya consolidados.

Sin lugar a dudas, las emociones y sentimientos de estudiantes y profesores están presentes en el aula, de manera que las mutuas interrelaciones emocionales pueden generar crecimiento en ambas figuras.

## **ANÁLISIS**

A lo largo de la historia de la Facultad de Ingeniería (FI), es admirable saber que es una de las facultades que constantemente se ha ocupado de proyectar y realizar actividades encausadas al fortalecimiento de los planes y programas de estudio, de tal forma que los futuros profesionistas estén a la vanguardia de la ingeniería, así también siempre atenta a los procesos pedagógicos de su cuerpo docente; actualmente cuenta con una sólida trayectoria encaminada a la profesionalización y formación de sus docentes, prueba de ello es el Centro de Docencia “Ing. Gilberto Borja Navarrete”, en donde se ofrecen diplomados, cursos, talleres, seminarios y conferencias, de manera permanente, en tres áreas fundamentales: didáctico pedagógica, *desarrollo humano*, y cómputo para la docencia. Desde esta profesionalización y formación docente es ideal la formación de profesores hacia el desarrollo emocional. Entendiéndose desde el punto de vista de la psicología y la pedagogía la formación no debe centrarse exclusivamente en objetivos

disciplinares y académicos, se apunta también hacia la inclusión del desarrollo socioafectivo en los procesos de formación inicial de los profesores, tanto en la teoría como en la práctica.

Se considera que los profesores deben tener una preparación disciplinar sólida sobre las asignaturas que imparten, y que los procesos educativos estén centrados en objetivos disciplinares y académicos, sin embargo, actualmente es fundamental promover la formación académica e integral a sus estudiantes. Los profesores también deben acceder a una formación académica e integral que los lleve hacia la profesionalización y nuevas prácticas docentes.

El profesor no sólo tiene la obligación de conocer los correspondientes métodos de enseñanza-aprendizaje, sino que debe ocuparse también de comprender a los estudiantes, de interesarse por su espacio vital dentro del aula, a saber cómo se promueve la auto-motivación, qué papel juegan las emociones en el aprendizaje y en el mundo de las relaciones interpersonales, cómo aprender a fluir y cómo adoptar una actitud positiva. Esta práctica de involucrarse en aspectos personales de los estudiantes está relativamente “abandonada” en muchos de los casos, porque se cree que esto no es tarea del profesor quien transmite el conocimiento. Por lo que es necesario recuperar al “ser humano integral en su dimensión personal”, a fin de que se vuelva a articular: mente, cuerpo y corazón, tarea nada sencilla, porque tiene que ver con la manifestación de la personalidad del profesor.

Tratar de cambiar los procesos pedagógicos supone entonces transformar acontecimientos complejos en los que están implicados un conjunto de elementos y relaciones como el conocimiento, la afectividad, el lenguaje, la cultura, la ética, el aprendizaje, entre otros.

***“El reto es que los profesores a través del desarrollo de su personalidad vayan impactando en los estudiantes a fin de que desde su dimensión personal, transmitan con todo su ser esos conocimientos que acompañados del manejo de las emociones harán un vínculo con los estudiantes que fortalecerá el proceso enseñanza-aprendizaje. Porque la proyección personal del profesor debe ser humana, sociable, ética, sólida, empática, ecuánime, que sea capaz de inspirar confianza y fluya a través de la relación interpersonal lo cual promoverá más aprendizajes significativos. Los profesores tendrán que ir transformando e incorporando en su práctica docente el manejo de las emociones en el aula hasta formar una cultura más humana en la Facultad”.***

Es fundamental el conocimiento que el docente debe tener de sí mismo; su aptitud, grado de profesionalización y calidad de persona. Cualidades que se traducen en los distintos ámbitos de saberes: el conocimiento de la disciplina, de la teoría de la educación, de las formas de planificar la enseñanza, las estrategias de gestión de la clase, el conocimiento de sus estudiantes, la institución y el medio en que se encuentra, de los materiales didácticos e informáticos, la evaluación, las estrategias comunicacionales. Conocimientos que se manifiestan en términos de competencias a desarrollar a lo largo de su vida académica y lo perfilan como persona.

Cambiar estas prácticas, relaciones y saberes implica por tanto influir sobre la cultura de los diversos agentes que intervienen en los procesos de enseñar y aprender. Los

cambios culturales como sabemos requieren entre otros factores importantes, de tiempo para concretarse.

En el Centro de Docencia, se ha iniciado desde hace más de media década un trabajo intenso hacia la **formación en desarrollo humano** de los profesores, quienes ya se están preparando en el tema. Desde la perspectiva del desarrollo humano en el campo de la educación, es necesaria la adquisición de hábitos y fomentar aptitudes y actitudes en los recursos humanos para la creación de planteamientos de docencia enfocados a superar, sus actuales formas de transmitir la enseñanza. Por modelos más participativos promoviendo en los docentes el desarrollo humano, que les permita vivir un proceso personal de crecimiento y manejo de la socioafectividad para su calidad profesional y de vida que les aporte las herramientas necesarias para potencializar sus habilidades, aptitudes y actitudes en beneficio personal y sobretodo para la docencia.

La FI, tiene más de tres décadas de trabajo constante hacia la profesionalización y formación docente, a través de su historia y de sus diferentes instancias: Centro de Servicios Educativos de la Facultad de Ingeniería (CESEFI), de la Coordinación de Proyectos Académicos (CPA), y actualmente en el Centro de Docencia “Ing. Gilberto Borja Navarrete”, en la formación docente sobre todo en el área didáctico pedagógica. *Se espera actualmente que día a día los profesores vayan incorporándose a la formación en desarrollo humano y a sensibilizarse hacia el manejo de la socioafectividad a través de incorporar a su práctica docente temas como:* asertividad en el aula, manejo del estrés y lenguaje emocional, climas favorables para el aprendizaje: los aspectos socioafectivos y motivacionales, inteligencia emocional, programación neurolingüística en la docencia, las relaciones interpersonales en la docencia, mediante diplomados, conferencias y cursos. Estos temas encaminados a fortalecer el desarrollo humano de los profesores, han tenido una buena aceptación entre la comunidad académica, se espera continuar ofreciéndolos y reforzándolos con nuevas temáticas que estén a la vanguardia de los requerimientos en la educación superior.

El escenario en que se desarrolla el trabajo de los docentes en este siglo XXI, se caracteriza por un continuo proceso de cambio que compromete el desarrollo de las habilidades sociales y comunicativas, así como el desarrollo y manejo adecuado de la socioafectividad en el aula.

La importancia de la educación socioafectiva se puntualiza en que la educación de la afectividad tiene interés para ayudar a conseguir la madurez emocional, la responsabilidad y las virtudes personales y sociales, tanto de profesores como de estudiantes, sin embargo para poder enseñar dicha educación afectiva, es necesario comprenderla desde los profesores.

Un docente responsable de la formación integral de sus estudiantes, autónomo, creativo y éticamente comprometido con la formación de valores deberá buscarse mecanismos que reduzcan su tensión y vulnerabilidad. No es posible reducir la comunicación maestro-estudiante a la transmisión de contenidos, también los sentimientos, los hábitos y las ideologías se transmiten inconscientemente en las palabras, en las miradas, por lo que es necesario que los docentes estén preparados desde el desarrollo de su propia personalidad y poder fluir con sus estudiantes. Mucho ha cambiado la educación, pero algo permanece, es la influencia que ejerce el docente en el estudiante. Ante los desafíos de educar y la tarea a realizar en el aula queda mucho por hacer, sin embargo la

FI, siempre comprometida con sus docentes y estudiantes ya está en el proceso de la mejora continua.

Como postula Hernández (2005:7), “educar, además de ser una de las ingenierías más difíciles, es fundamentalmente un proyecto de valores”. La pertinencia de esta idea está claramente justificada en nuestro momento histórico: en un mundo cambiante, complejo y desafiante, en que debemos enfrentarnos a situaciones, problemas y retos muy diferentes, a los que se deben dar respuestas adecuadas que conduzcan hacia el bienestar personal a la vez que contribuyan a la mejora de nuestra sociedad. Es evidente que existe un estrecho vínculo entre educación y sociedad.

La educación emocional es una parte fundamental de la formación integral de la personalidad y por ello debería estar presente en todos los profesionales que trabajan con personas y ocupar un papel destacado en la formación de los profesores. (Hernández, 2005:7), menciona que el objetivo principal en la formación integral de los profesores debería ser precisamente la formación integral de personalidad, favoreciendo su proceso de crecimiento personal. Ayudándose a conocerse, comprenderse, a hacerse consciente de sus cualidades, a ser dueños de sus emociones, por lo tanto de sus vidas y de ser ellos mismos.

La educación socioafectiva en las aulas se considera pilar fundamental en la construcción de una nueva Escuela. Los profesores deberían tener una formación en el ámbito de la educación emocional, estar bien preparados a nivel teórico y llevar a cabo un trabajo de formación personal que les ayude a ser personas más conscientes de si mismas, más maduras y equilibradas, para que así puedan influir positivamente en los estudiantes, y para que desde su propia solidez personal les ayuden a crecer y a ser ellos mismos, desplegando todas sus potencialidades.

Es necesario que el profesor se conozca, que sepa lo que vive, lo que siente, desea o espera, que comprenda cómo se relaciona con los demás, cuáles son sus posibilidades y límites, y que sea dueño de sus emociones y de su vida.

No es posible que el profesor oriente a sus alumnos, a entender lo que les pasa, a estar motivados y a ser ellos mismos, si no está convencido de la importancia de los procesos socioafectivos, si no tiene una formación a sus propias vivencias que le permita alcanzar una solidez personal. Sólo desde ella le será posible hacer frente a las diferentes situaciones y a los procesos de interrelaciones que se producen en el aula, mantener la serenidad ante los estudiantes y ser un punto de referencia seguro para ellos.

La formación personal de los profesores es fundamental para que éstos desarrollen actitudes positivas ante los jóvenes, que permitan crear un clima de aceptación favorable en el aula, un ambiente de respeto y gusto por el conocimiento que, sin duda, contribuirá positivamente al aprendizaje y a la maduración afectiva y social de los estudiantes. (Fernández Domínguez, 2005).

## **CONCLUSIONES**

Uno de los principales objetivos en la preparación de los profesores debería ser la formación integral de su personalidad, favoreciendo su proceso de crecimiento personal.

Los profesores deberían tener una madurez y equilibrio emocional (Braslavsky, 2006), que les permita afrontar los múltiples retos de la Educación desde las actitudes favorecedoras del crecimiento personal, así como una buena relación y comunicación con estudiantes y compañeros. Los docentes que mantienen el entusiasmo y la tranquilidad, que no se culpabilizan y disfrutan de lo que hacen, que se relacionan bien y respetan a los demás, son los que realmente tienen capacidad para crear un clima de bienestar y de felicidad que por sí mismo es educativo.

Los profesores deberían tener una formación en el ámbito de la educación emocional, estar bien preparados a nivel teórico y llevar a cabo un trabajo de formación personal que les ayude a ser personas más conscientes de sí mismas, más maduras y equilibradas, para que así puedan influir positivamente en los estudiantes, y para que desde su propia solidez personal les ayuden a crecer y a ser ellos mismos, desplegando todas sus potencialidades (Fernández Domínguez, 2005).

Se destaca la necesidad de continuar formando, desarrollando y capacitando a los docentes de la Facultad de Ingeniería de la UNAM *hacia el desarrollo personal y manejo socioafectivo en la práctica docente*, continuar accediendo a través del Centro de Docencia “Ing. Gilberto Borja Navarrete” a las diferentes actividades y temáticas con la finalidad de que el profesor cuente con recursos psicológicos y pedagógicos para impactar el proceso enseñanza-aprendizaje, a través de formarse teórica y metodológicamente en la actividad docente, que los lleven a prácticas educativas innovadoras que atiendan a la formación integral de los estudiantes.

*“Sólo podemos respetar a los demás cuando uno se respeta a sí mismo. Sólo podemos dar cuando nos damos a nosotros mismos. Sólo podemos amar, cuando nos amamos a nosotros mismos”*

*(Abraham Maslow).*

## **BIBLIOGRAFÍA**

1. GARDNER, H. (2000). La educación de la mente y el conocimiento de las disciplinas. Barcelona: Paidós.
2. HERNÁNDEZ, P (2005). Educación del pensamiento y de la emociones. Madrid: Nancea
3. FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ, M. R. & TERUEL, M. P.(2005) “La Educación Emocional”. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, Vol. 43 (3), 1-12.

<http://www.fundacionvalores.es/images/recursos/ProgramaEducacionAfectivo-social.pdf> (P.Buigues,2007)